

BIBLIOGRAFIA DE REVISTAS

YELA, M.: "La evolución del conductismo". *Análisis y Modificación de Conducta*, 1980, 11-12, pp. 147-179.

En este artículo de gran interés, Yela estructura, describe y valora de manera clara y precisa los distintos momentos históricos del conductismo, que él cifra en cinco fases bien delimitadas.

La primera representada por Watson que abarca el período comprendido entre 1910 y 1930, que se caracteriza por el intento de lograr un sistema científico estrictamente lógico y objetivo, con el tiempo será una "promesa incumplida". Le sigue la era de las teorías representada por Hull, Tolman, Guthrie y Skinner, que abarca desde 1930 a 1950, no se consigue una teoría científica bien establecida. A partir de 1950 se entra en una fase de crisis, en realidad y según autores tan reconocidos como Maccorquodale, Meehl y muchos otros, los conductistas no se atuvieron a sus propias reglas; en esta época se mantienen los mismos objetivos, pero se va abandonando el carácter fisicalista y la ambición de elaborar un sistema concreto. Ya en la actualidad, los conductistas se dan cuenta que deben recurrir a explicaciones psiconeurológicas y cognitivas, al tiempo que descubren nuevos tipos de condicionamiento como el vicario o por observación. Por otro lado, la teoría y la práctica de la modificación de conducta van exigiendo el estudio de variables nuevas y particulares de carácter ambientalista, autogeneradas y biológicas.

Finaliza el autor, afirmando que el conductismo no ha llegado a constituirse en paradigma científico consistente, aunque su influjo en la psicología ha sido y es grande. Hay que aceptar que el conductismo como sistema ha dejado de existir.

FERNANDEZ-TRESPALACIOS, J.L.: "Conductismo y psicología soviética". *Análisis y Modificación de Conducta*, 1980, 11-12, pp. 181-188.

El autor revisa las relaciones entre el conductismo y la psicología soviética en tres campos generales: influencias, antagonismos y críticas mutuas.

Con respecto a las influencias considera que en el terreno sistemático ha sido el conductismo el que ha influido con mayor incidencia en la psicología soviética. Por otra parte, los antagonismos son también evidentes, frente a la disolución epistemológica y metodológica del conductismo, la psicología soviética ha encontrado en el materialismo dialéctico la lógica de la ciencia natural. Luego revisa las críticas, que por parte de los soviéticos se han centrado en la raíz mecanicista del conductismo, y por parte de los conductistas en la distorsión que la psicología soviética ha hecho del sistema pavloviano para abrazar el materialismo dialéctico.

Por último, y ciñéndose a campos más concretos, compara y valora los aspectos sistemático, práctico y metodológico de las dos corrientes. Afirma que la dialéctica puede ayudar a salvar muchos de los escollos sistemáticos en los que el conductismo se ha visto atrapado, sin embargo a la hora de evaluar los resultados obtenidos hasta ahora hay que reconocer que el materialismo dialéctico como lógica del método científico tampoco ha sido la panacea universal de la psicología.

CAMPO, V.: "Psicodiagnóstico y Ética". *Técnicas Proyectivas*, 1980, 2, pp. 5-15.

Campo describe en este artículo los problemas principales del psicólogo diagnosticador, sus posibilidades, limitaciones y relaciones con otros profesionales.

La crisis del psicólogo no debe buscarse en la psicología sino en él mismo: "Cuanto más sepa de sí mismo y menos se confunda con el paciente o sus colegas mayor será su eficacia".

Reconoce la dificultad que existe para establecer las fronteras entre el psicólogo diagnosticador, el médico, el psiquiatra, el psicoterapeuta y el pedagogo.

Se centra, siguiendo a Roy Schafer, en el psicólogo omnipotente y narcisista, que sólo puede aceptar determinados pacientes inteligentes y brillantes.

Por último, queremos destacar que propone la necesidad de que el diagnosticador utilice un lenguaje asequible, un contenido prudente y un cuidado especial en evitar la interpretación silvestre.

ARDILLA, R.: "Conductismo y marxismo". *Revista de Psicología General y Aplicada*, 1980, 6, pp. 955-967.

Aunque muchos autores han tratado las posibles relaciones entre psicoanálisis y marxismo, en pocas ocasiones se ha estudiado el vínculo entre conductismo y marxismo.

Ardilla intenta explicitar los paralelismos que pueden encontrarse entre una teoría marxista de la mente, representada por Vygotsky, Leontiev, Luria, Galperin, etc., y el conductismo. Destaca una serie de elementos que proponen ambas corrientes y que tienen gran similitud. Los detallamos a continuación siguiendo sus propias palabras:

1. "La teoría marxista afirma que los procesos mentales son resultado de la historia de interacciones del individuo con su ambiente tanto social como no social; con base en ellas, la persona desarrolla un conjunto de operaciones específicas que le sirven para actuar en el mundo. Por su parte, el conductismo enfatiza el aprendizaje, la modificación del comportamiento por sus consecuencias; la personalidad humana es el resultado de las interacciones entre el individuo y su ambiente, principalmente a nivel de primera infancia".

2. "Para el marxismo uno de los pivotes del comportamiento y de la personalidad es el concepto de acción. Puede asimilarse en términos amplios al concepto de conducta, excepto que la acción en la teoría marxista presupone una meta. El conductismo, por el contrario, tiene una definición más amplia de su objeto, y no afirma que la conducta posea siempre una meta".

3. "La acción humana, en la teoría marxista, depende grandemente del ambiente, especialmente en su aspecto histórico y social. La conducta del hombre, en la teoría conductista, depende del ambiente, tanto físico como social".

Por último, queremos destacar una frase más de este interesante artículo: "Está el problema del cambio y de la justicia social, que se mezcla mucho en una discusión de las relaciones entre conductismo y marxismo. Yo nunca he entendido por qué razón se afirma que los conductistas tienen que ser conservadores, partidarios del "establecimiento" y enemigos del cambio social. De hecho la mayoría no lo son, sino que consideran que sus conocimientos pueden aplicarse eficazmente a mejorar el hombre y su hábitat. Argumentos de esta naturaleza son emocionales y no añaden luz (sino color) a una discusión como esta. Al igual que la desintegración del átomo, la ciencia que sirve para entender la conducta humana se puede utilizar con fines muy diversos, y en manos de ideologías muy diferentes".

Técnicas Proyectivas. Pablo del Rio Editor, Madrid 1980.

La revista *Técnicas Proyectivas* viene a llenar un hueco científico que notábamos desde tiempo atrás. Si bien en nuestro país ya disponemos de algunas revistas importantes, aunque insuficientes, justo es reconocer que el amplio campo de la "psicología proyectiva" estaba limitado. El nivel de especialización e interés que suponen estas técnicas exigía su propio medio de expresión.

La publicación, que constará de dos números anuales, está dirigida por Agustín Serrate, editada por Pablo del Rio y auspiciada por la Sociedad Española de Rorschach y Métodos Proyectivos.

El primer número que revisaremos seguidamente se publicó en 1980 y consta de un sumario sugerente, eso sí, a nuestro parecer demasiado centrado en el test de Rorschach, cosa que no ocurre en el segundo número que ya hemos recibido.

La revista consta de una Sección de Estudios y otra de Información de Congresos. Incluye los artículos de A. Serrate, que revisa la historia de las técnicas proyectivas en España. H. Campos, que detalla fundamentalmente diversos sistemas de notación del Rorschach. V. Campo y N. López estudian el significado de la ansiedad persecutoria para cierto tipo de respuestas. M. Botbol, L. Burde y otros, con un interesante estudio explican las aportaciones del test de Rorschach a la psicoterapia. V. Campo y N. Vilar estudian la validez del test del animal comparándolo con el dibujo de la figura humana. P. Pérez García trata el tema de la vivencia espacio-corporal. Por último, V. Campo y N. Dow destacan las cualidades de un protocolo de Rorschach trabajado en equipo.